

Petroleras podrían llevar sus inversiones a Ecuador

Caída en planes, principalmente en exploración, según encuesta de ACP. Ante reforma tributaria e incertidumbre por contratos, se dejarían de invertir US\$ 370 millones.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

El presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), Francisco José Lloreda, aseguró que ante el difícil panorama que ven las compañías para invertir en Colombia, las inversiones se podrían ir para otros países de la región, como Ecuador.

De acuerdo con Lloreda, el principal competidor es Estados Unidos porque tiene condiciones distintas sobre la propiedad del subsuelo y un régimen ambiental más competitivo para el sector.

En la región, se destaca Ecuador porque “ha buscado aprender de las buenas prácticas de otros países como Colombia para buscar tener unas condiciones contractuales muy competitivas y está atrayendo inversión”, agregó.

Además, ese país tiene un gran interés en incrementar su producción de forma gradual, que actualmente está en unos 500.000 barriles diarios, y en mayo realizará una nueva ronda mientras que en Colombia se cerró la puerta a nuevos contratos, por ahora.

“No nos debe sorprender que la inversión, tanto para exploración como para producción, que se esperaba que salga en Colombia, migre hacia Ecuador, que se abre como una gran posibilidad para las empresas que tienen presencia en el país”, dijo Lloreda.

También pesa que en Ecuador la carga fiscal de las petroleras es inferior a la colombiana, cuentan con contratos muy competitivos, y las empresas tienen mayores lapsos sin interrupción en las operaciones, cuando en Colombia todos los días hay desafíos para las actividades del sector.

Las empresas también están viendo oportunidades valiosas en

otros países como México, Brasil, Guyana y Venezuela.

Por la reforma tributaria, que estableció una sobretasa para las petroleras y prohibió la deducibilidad de las regalías del impuesto de renta, en 2023 las petroleras dejarán de invertir 200 millones de dólares en producción, mientras que en exploración se dejarán de invertir 170 millones de dólares.

En la menor inversión también influye la incertidumbre frente al 2024 y hacia adelante, tras la llegada del nuevo gobierno que ha manifestado que no entregará nuevos contratos petroleros.

Ambiente de inversión

Según las petroleras consultadas por la ACP, las principales fortalezas de Colombia para invertir en el 2022 fueron el respeto del gobierno del presidente Gustavo Petro a los contratos que se han firmado en años anteriores; el potencial de recursos por descubrir y áreas disponibles; expectativas favorables para la oferta de gas natural y una industria desarrollada que cuenta con infraestructura, normatividad y buenas prácticas.

Al contrario, las debilidades son la excesiva carga tributaria (prohibición de la deducibilidad de regalías, sobretasa e impuestos a dividendos); la incertidumbre a mediano plazo por la no suscripción de nuevos contratos; la prohibición del *fracking*; la modificación en trámites y licencias, la implementación del Acuerdo de Escazú, y la complejidad en la operatividad en las regiones.

Adicionalmente, el 100 por ciento de las petroleras manifestó que las condiciones fiscales desmejoraron, y el 79 por ciento consideró



“Ecuador ha buscado aprender

de las buenas prácticas de otros países como Colombia para buscar tener unas condiciones contractuales muy competitivas”.

Francisco Lloreda,
PRESIDENTE DE LA ACP

que la seguridad regulatoria e institucional y la estabilidad política empeoraron. Los aspectos sociales y comunitarios también desmejoraron, según el 54 por ciento.

De los 11 aspectos evaluados, ninguno mejoró. La mayoría de las compañías consideran que todo sigue igual frente a los aspectos ambientales, prospectividad geológica, seguridad en las operaciones, condiciones contractuales, competitividad en la industria local de bienes y servicios, procesos de consulta previa y disponibilidad de la infraestructura.

“Hace unos 10 años, los principales atractivos de Colombia para atraer inversión son los que ahora están en rojo: condiciones fiscales, estabilidad política y seguridad regulatoria e institucional. Estos tres eran fundamentales desde el punto de vista competitivo de Colombia y en 2022 se manifestó una gran preocupación y se observa una desmejora en estos aspectos”, resaltó Lloreda.

Los planes de las compañías para el 2023 apuntan a invertir 5.050 millones de dólares, un incremento del 3,5 por ciento teniendo en cuenta que en 2022 las compañías destinaron 4.880 millones de dólares para sus actividades en Colombia.

Para exploración se destinarán 1.240 millones de dólares, una disminución del 4 por ciento frente al 2022. Pero si no se tienen en cuenta los recursos de Ecopetrol, la caída es del 33 por ciento. El 60 por ciento de esta inversión irá a buscar más gas natural en el país, es decir, 740 millones de dólares.

En cuanto a la perforación de pozos, las empresas prevén que sean entre 55 y 60, de los cuales solo uno estará costa afuera (bloque Tayrona de Ecopetrol), una zona en la que continuará la evaluación de pozos perforados en 2022 y actividades para nuevas perforaciones en el 2024. Además, se adquirirán 4.400 kilómetros de sísmica equivalente en tierra firma.

En producción, las inversiones sumarán 3.810 millones de dólares, 6 por ciento más que en 2022. El foco de estos recursos será el petróleo, con el fin de mitigar la declinación natural de los campos e incrementar la producción a un promedio de 754.000 a 770.000 barriles diarios.

La producción de gas natural sería de 1.183 millones de pies cúbicos día, 11 por ciento más que en 2022, según la ACP. Las inversiones para este hidrocarburo serían de 300 a 400 millones de dólares (entre 8 y 10 por ciento del total).

El presidente de la ACP destacó que sin estas inversiones la producción colombiana podría caer entre 110.000 y 150.000 barriles.